Agua sin intermediarios

▶ Un proyecto de la Universitat de València logra que los suburbios de Bogotá tengan acceso a este bien vital gracias a la construcción de sus propios acueductos comunitarios

LEVANTE-EMV VALENCIA

■ El proyecto «Hacia un fortalecimiento y reconocimiento de la gestión comunitaria del agua» impulsado por la Universitat de València (UV) ha logrado mantener la utilización del agua en los suburbios de Bogotá. Es trata de una iniciativa comunitaria, participativa y con una importante implicación de las comunidades colombianas, que se ha llevado a cabo dentro del Programa 0,7 Una Nau de Solidaritat.

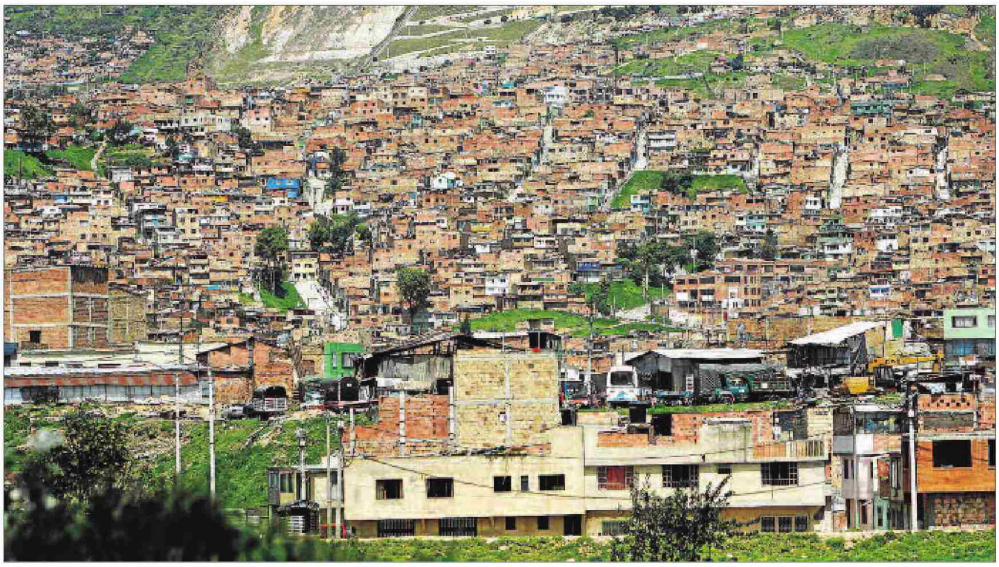
A lo largo de dos años, la Universitat ha trabajado, junto con la entidad local ENDA América Latina-Colombia, con el objetivo de mejorar los barrios de Bogotá a partir del fortalecimiento social de las comunidades vulnerables en el manejo del bien público del agua.

Mauricio Pinto, miembro de la asociación Entre Iguales Valencia, organización que, en colaboración con la Universitat, ha dado apoyo a este proyecto. señala que «más del 54 % de la población vive en una situación de exclusión y pobreza, hay una imposibilidad de acceder a los servicios públicos, en este caso, el del agua, que es un bien vital.

La zona de Bogotá cuenta con fuentes hídricas dentro de la ciudad, que la gente ha aprovechado para canalizar y construir así sus propios acueductos comunitarios convirtiendo la tarea de la distribución del agua en una labor comunitaria. El hecho de no pasar por la cadena de intermediarios hace que el consumo de agua sea asequible para las comunidades».

La Universitat de València destaca que la capital de Colombia presenta una serie de acueductos comunitarios que, dado el contexto de privatización y normalización de los servicios públicos, se ven amenazados. Según Pinto, el Ayuntamiento de Bogotá «considera costoso llevar el servicio de agua a las zonas periféricas y rurales, y, de alguna manera, esto tiene que ver con el tema de la privatización del servicio», por eso era necesario, como explica el miembro de Entre Iguales, que las comunidades se organizaran «dentro de un contexto normativo y político que preserve el trabajo comunitario. Es la autogestión de un servicio público para poder garantizarse el derecho al agua y, a su vez, a la vida».

El proyecto de la UV ha consistido en dotar a las comunidades bogotanas de la formación adecuada para la autogestión del agua, capacitar a los habitantes de la periferia de la ciudad para llevar a cabo una política pública y convertirse en actores comunitarios para interactuar con los representantes municipales. «Lo que pretendemos es que iniciativas comunitarias, como la adquisición de una bomba potabilizadora, estén enmarcadas dentro de una política pública, porque si no lo están, es como si no existiesen. Pueden denunciarlo por ser ilegal, amonestar a los vecinos y eliminar toda la gestión realizada a lo largo de las últimas tres décadas», alerta Pinto.



La iniciativa de la Universitat de València busca revitalizar los barrios más pobres de Bogotá. EFE/GUILLERMO LAGARIA

PARTICIPACIÓN SOCIAL

Una solución para los colectivos marginales

▶ **La intención principal del proyecto universitario era viabilizar los procesos comunitarios a través del fortalecimiento de las capacidades técnicas y administrativas de las comunidades excluidas de las políticas de derechos de las autoridades locales. Y lo que se ha conseguido hasta ahora ha sido un alto nivel de participación social, con una población involucrada en procesos comunitarios que van impactando positivamente sobre el tejido social de sus localidades y sobre el nivel de vida de sus habitantes.** **LEVANTE-EMV** VALENCIA

El proyecto ha dotado a las comunidades bogotanas de la formación adecuada para la autogestión del agua